

Candidatos por coaliciones y firmas desdibujan a los partidos

De los 176 candidatos inscritos para las gobernaciones, 71 lo hicieron por coaliciones; mientras que de los 5.187 aspirantes a las alcaldías, 1.315 usaron esa figura. Esto, dicen expertos, es prueba de la fuerza electoral que están perdiendo las colectividades.

MATEO GARCÍA · REDACCIÓN POLÍTICA @teomagar matgar@eltiempo.com

Los partidos políticos no serán los protagonistas de los resultados de las próximas elecciones en las que se elegirán los futuros mandatarios regionales y locales. ¿La razón? La mayoría de aspirantes se inscribieron por firmas, armaron coaliciones y muy contados llegarán al poder con un logo exclusivo de un partido tradicional.

Son tan variadas y sorprendentes las coaliciones que hay casos de aspirantes que exhiben en el tarjetón el respaldo de los partidos Liberal y Conservador, una situación impensable para los mayores, que recuerdan que la violencia partidista se encendió porque no podían ni verse.

Elsa Noguera, por ejemplo, quien lidera la intención de voto para la gobernación del Atlántico, cuenta con el aval de esos dos partidos tradicionales, pero también de Cambio Radical, el Centro Democrático y 'la U'. Y, además, la candidatura la hizo a través de un movimiento ciudadano llamado La Clave es la Gente.

Es un salpicón de colectividades difícil de entender para cualquier elector. El caso de Noguera es similar al de Aníbal Gaviria, quien aspira a la gobernación de Antioquia.

Gaviria ha sido liberal toda la vida, pero se inscribió por firmas y tiene el respaldo del Partido Liberal, Alianza Verde, 'la U', Cambio Radical y un sector del Partido Conservador.

Cifras de la Registraduría dejan en evidencia esta tendencia para los comicios del 27 de octubre, en los cuales se elegirán ediles, concejales, alcaldes, diputados y gobernadores.

De los 176 candidatos inscritos para las gobernaciones, 71 lo hicieron por coaliciones, y no hay un solo departamento donde no se haya aplicado esta figura; mientras que de los 5.187 aspirantes a las alcaldías, 1.315 fueron a través de coavales.

Las coaliciones no son las únicas protagonistas, los grupos significativos de ciudadanos, es decir, los candidatos que se inscribieron por firmas, también tienen relevancia. En total, 315 grupos recogieron firmas.

Para estas elecciones hay candidatos que tienen el aval de más de cinco partidos políticos y, además, se inscribieron por firmas. Esta situación dificulta que una colectividad pueda reclamar esa victoria en las urnas.

Analistas políticos coinciden en que esta situación es una prueba de la crisis que viven los partidos políticos, pues hace 50 años la elección se definía entre dos movimientos y ahora se hace entre más de 100.

En palabras de Carlos Arias, profesor de la Universidad Externado y experto en temas electorales, los partidos están perdiendo fuerza en el electorado colombiano, pues hay un "descreído" y "aunque la ideología permanece, es cada vez más negociable por los intereses de poder".

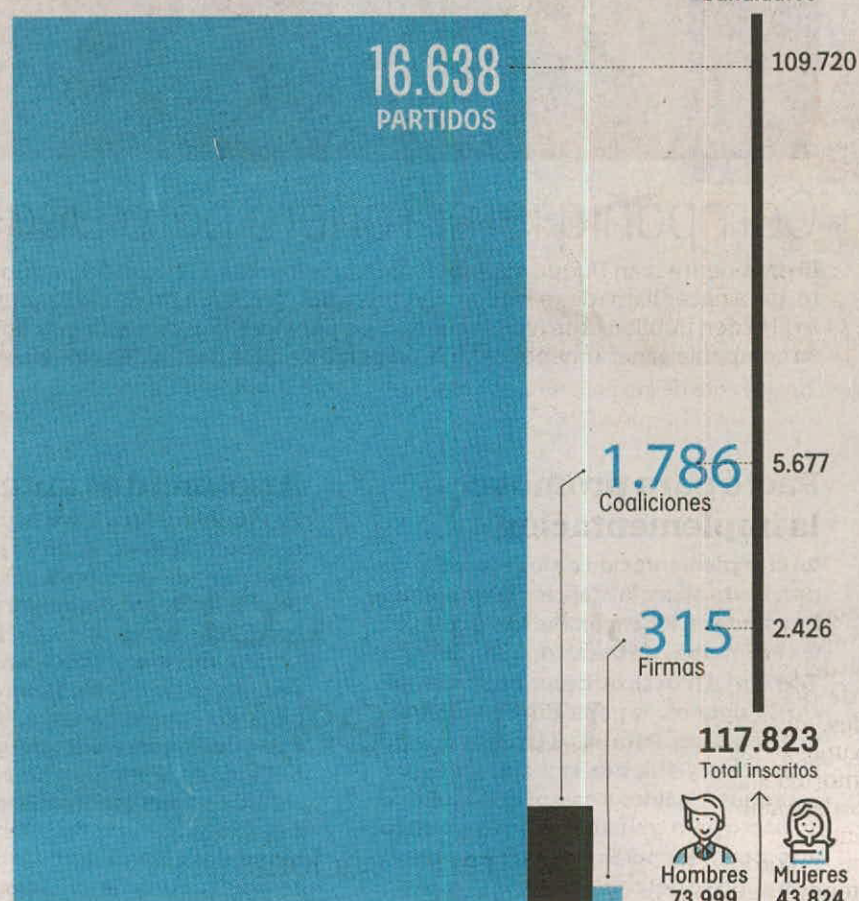
Para Arias, el elector "ya evidenció que esos partidos no son representativos de su participación política", pues los ciudadanos evidencian que estos "se convirtieron en empresas electorales que solo son funcionales en el momento de elección, pero que no acompañan al ciudadano en la construcción de políticas públicas que lo benefician".

¿Habrá ganador?

En cada elección regional, los jefes de los partidos con mejores resultados salen a reclamar el triunfo. Y probablemente este año no será la excepción, pues todos los movimientos buscan quedarse con la mayor cantidad de alcaldías y gobernaciones, y tener una representación significativa

INSCRIPCIÓN DE CANDIDATOS PARA ELECCIONES REGIONALES

TIPO DE INSCRIPCIÓN



CARGOS POR ELEGIR



ALCALDÍAS



Fuente: Registraduría

en los concejos y asambleas.

Sin embargo, este año, a propósito de la tendencia de inscripciones por cédulas y de coaliciones, será difícil determinar quién es el ganador. Puede darse la insólita situación que en la noche de la elección todos salgan a reclamar el triunfo.

Por ejemplo, retomando el caso de Elsa Noguera, ningún partido podría reclamar ese triunfo de manera individual. Si bien ella ha sido cercana a Cambio Radical y a la casa política de los Char, se inscribió por firmas y la respaldan varias colectividades.

Pero donde sí se medirá la fuerza de los partidos es en las elecciones a concejos y asambleas.

Esto deja en evidencia que en este segmento las colectividades sí tienen un peso específico, ya que se mueve toda la estructura de la maquinaria. En este caso,

de alguna manera, se podrá reclamar el triunfo.

Esta situación, explicó Arias, es contraria a lo que sucede cuando se trata de elecciones presidenciales y a alcaldías y gobernaciones, pues en estos casos las personas sí votan por los candidatos.

Para la ministra del Interior, Nancy Patricia Gutiérrez, quien es la cabeza del Gobierno en cuanto a los temas electorales y la campaña, que los partidos no tengan candidatos únicos obedece a intereses distintos a los ideológicos.

Esto, afirmó, significa que se ha perdido la esencia de las colectividades, que se ve reflejado en la violación de topes de campaña y enfrentamientos entre los copartidarios.

"Las coaliciones significan que no hay una identidad programática e ideológica en torno a un partido; sino a otras circunstancias", afirmó Gutiérrez.

Pero ¿por qué se llegó a esta situación? "Los partidos no pesan en esta votación porque el elector no vota por el partido, sino que vota por el candidato y la imagen pública que haya construido el candidato", aseveró Arias.

Por esta razón tener el respaldo de poderosos partidos políticos cuando se trata de alcaldías y gobernaciones no significa que la elección esté ganada. Por ejemplo, en algunos casos hay candidatos que tienen coavales importantes, pero en las encuestas no figuran como favoritos.

¿Hay salidas? La ministra Gutiérrez volvió a insistir en que es necesaria una reforma política en la cual, por ejemplo, se vote por las listas y no por los candidatos.

"Estoy convencida de que se requiere una reforma política. Depende de la decisión de los partidos, porque la reforma la presentó el Gobierno, pero depende de la voluntad de los partidos políticos para sacarla adelante", agregó.

El único consuelo es que la crisis de los partidos políticos no es un asunto exclusivo de Colombia. Se trata de un fenómeno global que genera, sin embargo, mayores riesgos en una democracia en formación como la nuestra.

¿Qué hay detrás de la ayuda que Uribe pidió para el Centro Democrático?

EN MEDELLÍN, SU FORTÍN, SU CANDIDATO A LA ALCALDÍA PUNTEA. EN BOGOTÁ, MIGUEL URBE VA DE TERCERO. DE SUS 23 APUESTAS PARA ALCALDÍAS DE CIUDADES CAPITALES, 8 VAN EN ALIANZAS. Y DE LOS 28 CANDIDATOS PARA GOBERNACIÓN, 8 VAN EN COALICIÓN CON OTROS PARTIDOS.

En el Centro Democrático se comenzó a hablar con fuerza de la necesidad de consolidar la imagen del partido, superando el protagonismo que en la última semana tuvo su máximo líder en por su indagatoria ante la Corte.

El tema lo ventiló el propio senador y expresidente Álvaro Uribe, este martes, tras 7 horas de diligencia dentro del proceso que se le sigue por posible manipulación de testigos y fraude procesal.

A tan solo 15 días de las elecciones que redefinirán el mapa electoral de las regiones, Uribe hizo un llamado a sus seguidores para potenciar la fuerza política de su partido.

"Apelando a la generosidad de ustedes, quiero pedirles a los co-

lombianos un gran apoyo a este partido, que prescindan de malquerencias a mi persona, de defectos de mi persona, que prescindan del deterioro que se le ha causado a mi reputación y que crean en este partido y en los colombianos que lo integran", dijo en la sede de la colectividad, en Bogotá, rodeado de su bancada.

Incluso, reconoció que el proceso judicial que enfrenta puede mermar las aspiraciones del Centro Democrático. Y, además, llamó a sus seguidores a evitar lo que calificó un posible castigo electoral en las elecciones legislativas del 2018.

Y aunque ese año llegó a 51 curules en Senado y Cámara (con 2,5 millones de votos), 12 años más que los alcanzados en

el 2014, Uribe está convencido de que hubiera logrado una mayoría más abultada si no se hubiese sometido al desgaste de los procesos judiciales.

Alianzas en 8 capitales

"En este partido predominan unos ciudadanos honorables de toda Colombia, una gran juventud, una gran mística, una gran capacidad de estudio; apoyémoslos", dijo en medio de la hora y 25 minutos que usó para hablar de la indagatoria y hacer un recuento de su trayectoria política.

El llamado explícito de Uribe a votar por sus candidatos tiene como trasfondo político la preocupación de que algunos de sus aspirantes no son favoritos en

las encuestas, algo que, incluso, pasa en regiones donde decidió irse en alianza.

En la contienda regional pasada, en 2015, el Centro Democrático conquistó la gobernación de Casanare, con Alirio Barrera.

Y en las ciudades capitales se quedó con Leticia (José Araújo), Florencia (Andrés Mauricio Perdomo) y Puerto Carreño (Marcos Pérez Jiménez).

Ahora, la colectividad uribista tiene en total 10.645 candidatos para la cita a las urnas de este 27 de octubre, de los cuales 28 son para gobernación (20 avalados y 8 en coalición) y 23, para alcaldías de ciudad capital (15 directos y 8 en alianza).

Su apuesta más grande es Antioquia. Si bien su candidato a la

alcaldía de Medellín, Alfredo Ramos, puntea en todas las encuestas, cada vez tiene más cerca al autodenominado independiente Daniel Quintero Calle.

En todo caso, en la última medición de Guarumo para EL TIEMPO y W Radio, la diferencia es de 7 puntos porcentuales.

Y para la gobernación de Antioquia el candidato uribista, Andrés Guerra, va de segundo en la intención de voto, pero con una distancia promedio de 10 puntos de Aníbal Gaviria, candidato que puntea y va en coalición.

Además, en Casanare no quiere perder la gobernación, y por eso está impulsando con fuerza a Salomón Sanabria, de la misma línea de Barrera -actual mandatario regional-.

"El 27 de octubre hay una nueva gesta electoral y, de todo corazón, les digo a los colombianos que no se repita la injusticia de castigar a este partido como lo castigaron en el proceso electoral parlamentario de 2018, a causa de la afectación a mi reputación", fue otro de los apartes del llamado de Uribe.